

'Pueblo de Dios en salida'

Cerca de 100 personas de las seis diócesis aragonesas participaron del 14 al 16 de febrero en Madrid en el congreso nacional de laicos. Pág. 4



El arzobispo de Zaragoza, D. Vicente Jiménez Zamora, con parte de la expedición aragonesa que acudió al congreso.



PRIMER DÍA

Ser perfectos

Estamos llamados a amar a nuestros enemigos y a orar por ellos

Pág. 2



FUNDAMENTOS

Propuesta cristiana

Claves para ver luz en la enfermedad crónica y terminal

Pág. 6



ATRIO

Culto y cultura

La 'Ruta de la Pasión', una propuesta de Alma Mater Museum

Pág. 7



El 26 de febrero, miércoles de Ceniza, comienza la Cuaresma

Un tiempo de conversión
para fortalecer el corazón y
la vida comunitaria, viviendo
más cerca de Dios. Pág. 3

DESCUBRE LA HISTORIA DE ARAGÓN
Y LA DIÓCESIS DE ZARAGOZA EN EL
ALMA MATER MUSEUM.

ALMA
MATER
MUSEUM
976399400
info@almamatermuseum.com
www.almamatermuseum.com



En búsqueda de la perfección

Porque Dios es perfecto

Somos su criatura, reflejo de su ser, por eso la búsqueda de la perfección que nos pide Dios no es algo ajeno a nuestra naturaleza. Esta búsqueda de lo perfecto no significa que ninguno se busque así mismo o busque ser el más aplaudido. No, nada de eso. Recordamos cómo el domingo pasado también Jesús nos hablaba de la ley. Hoy, pasada una semana, seguimos contemplando este discurso de Jesús donde le da pleno sentido a la ley antigua. Todos nosotros seguimos corriendo en el estadio de esta vida. Y no vivimos solos ni aislados. Las leyes sirven para regular y ordenar la vida en sociedad. La ley de Jesús es un instrumento para hacer de nosotros

hombres y mujeres más libres y más perfectos como nos sueña Dios.

Vencer el mal a fuerza de bien

La primera ley antigua que Jesús cita para llenarla de sentido es la conocida ley del Talión. Nos causa rechazo esta ley, ya que invita a la venganza. Si bien hay que decir que en su origen, cuando esta ley fue introducida en la legislación israelita significó un avance, pues estableció la proporcionalidad. Es decir si a ti un vecino te quemaba la mies por envidia, tú no le podías pagar asesinando a su hijo, sino quemándole su mies. En el contexto del Oriente antiguo esta ley suponía un avance en el sentido de la justicia. Pero Jesús siempre va más allá. Y por eso nos va a

invitar no a la proporcionalidad sino al perdón. Este, el perdón, es una de las primeras leyes del Evangelio. Las actitudes a las que nos invita Jesús no son las actitudes del mundo o las que se considerarían razonables: ¿poner la otra mejilla? ¿Perdonar al que me ha agraviado? Sí, Jesús desde luego nos está pidiendo respuestas extraordinarias, fuera de lo normal, a situaciones de la vida que son muy frecuentes.

Vivir haciendo lo extraordinario

Y esto no acaba aquí. Se trata además de amar a nuestros enemigos y orar por ellos. Pero, ¿no es suficiente con perdonar al que me ha ofendido y luego olvidarme de él? No, no es suficiente. Tienes que amarle. Estas palabras de Jesús son difícilmente interpretables en otro sentido: amar significa amar, no tolerar, ni olvidar, ni consentir... No valen los rodeos ni los atajos. ¿Quién no quiere a los que le quieren? Sería una temeridad. Esto mismo pasaba en tiempos de Jesús. El corazón del hombre no ha cambiado tanto. También aquellos hombres querían a sus seres queridos. Pero hoy, entre nosotros, ¿quién es capaz de querer a los que no le quieren, a los que te pagan con indiferencia, a los que no corresponden a tus atenciones? La respuesta es difícil. Desde la fe sí sabemos quién es capaz de hacer esto: Dios. Sí, porque Dios es perfecto y quiere a todos sus hijos. Es pues Dios el espejo donde tenemos que mirarnos para intentar ser mejores, o ser perfectos.

EVANGELIO VII Domingo del Tiempo Ordinario Mt 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente". Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo". Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

'IBREVIARY'



iBreviary "Pro Terra Sancta" es la aplicación católica que contiene el Breviario y todos los textos de la Litúrgica.

GOOGLE PLAY



APP STORE



Rubén Ruiz Silleras

Palabra de Dios para la semana...

23 DOMINGO VII del Tiempo Ordinario (Tercera semana del salterio). - Lev 19, 1-2. 17-18. - Sal 102. - 1 Cor 3, 16-23. - Mt 5, 38-48. **24 LUNES. Feria.** - Sant 3, 13-18. - Sal 18. - Mc 9, 14-29. **25 MARTES. Feria.** - Sant 4, 1-10. - Sal 54. - Mc 9, 30-37. **26 MIÉRCOLES de Ceniza. Comienza la Cuaresma. Feria. Ayuno y abstinencia.** - Jl 2, 12-18. - Sal 50. - 2 Cor 5, 20 - 6, 2. - Mt 6, 1-6. 16-18. **27 JUEVES después de Ceniza. Feria.** - Dt 30, 15-20. - Sal 1. - Lc 9, 22-25. **28 VIERNES después de Ceniza. Feria.** - Is 58, 1-9a. - Sal 50. - Mt 9, 14-15. **29 SÁBADO después de Ceniza. Feria.** - Is 58, 9b-14. - Sal 85. - Lc 5, 27-32.

CON LAS CAPUCHINAS DE CASPE (ZARAGOZA)

“En Cuaresma buscamos la calidad y caridad en nuestras relaciones fraternas”

 José Antonio Calvo

Un monasterio de Clarisas Capuchinas en Caspe, fundado en 1696, por monjas procedentes del de Nuestra Señora de los Ángeles (Zaragoza). En la actualidad son nueve hermanas, con edades comprendidas entre los 39 y los 86 años: cuatro españolas y cinco mexicanas.

La abadesa es la hermana Angélica María Valerio. Ante el inminente inicio de la Cuaresma, nos cuentan cómo la viven.



San José, con la devoción de los 'Siete domingos', acompaña la Cuaresma de esta comunidad de Clarisas Capuchinas.

¿Cuál es su carisma? Vivir el santo Evangelio en fraternidad, sencillez, pobreza, humildad, austeridad, asidua oración y clausura papal.

¿Cómo se relacionan con el pueblo? Nuestra relación con el pueblo es como de una familia: nos llaman "sus monjitas". Compartimos penas y alegrías; nos piden oración, pero también son muchos los que rezan y se preocupan por nosotras; la generosidad del pueblo caspolino es digna de mención.

¿Y con la parroquia y otras religiosas? Con los sacerdotes de la parroquia tenemos una relación muy cordial, muy cercana, saben que para cualquier cosa que necesiten, pueden contar con nosotras; y lo mismo por su parte: siempre disponibles a administrarnos "espíritu y vida". Entre las comunidades religiosas (las Anas y las Hermanitas), existe una comunión fraterna, de hermanas; aunque no nos vemos con frecuencia, cuando lo hacemos, nos sentimos muy unidas.

¿Cómo viven comunitariamente la Cuaresma? El ejercicio del viacrucis los viernes es fundamental. Los jueves hacemos la *lectio divina*, acompañadas por los sacerdotes de la parroquia, con las lecturas de cada domingo. Suspendemos la comunicación con la familia (cartas, teléfono) y las visitas en el locutorio; la alimentación es más austera (conservamos la abstinencia

miércoles, viernes y sábado). Y aunque de ordinario tenemos cada semana lo que nosotras llamamos la reunión fraterna, durante la Cuaresma es clave, porque en ella revisamos nuestro 'proyecto cuaresmal'; esto hace que nos mantengamos "vigilantes" durante toda la Cuaresma.






¿Y personalmente? Es más difícil responder acertadamente, porque

cada una lleva sus penitencias, sacrificios y renunciaciones secretas... Dada la situación actual de nuestra comunidad, hay ciertos actos de penitencia que ya no podemos hacer; por eso, ante todo buscamos la calidad y caridad en nuestras relaciones fraternas que, como hemos dicho, es algo esencial en nuestra vida capuchina.

Cuaresma, ¿triste o alegre?

La Cuaresma es un tiempo más austero, que nos invita al silencio y recogimiento; y así tratamos de vivirlo. Pero de ninguna manera es algo triste. Nuestra mirada está fija en Cristo. Nos dejamos guiar por la liturgia, acogiendo la invitación a "convertirnos y creer en el Evangelio", a contemplar a Cristo en su misterio de humillación y muerte, para llegar, con gozo y alegría plenos, al día esperado de la Resurrección. Y como alguien dijo: la preparación de la fiesta, es ya una fiesta. Así la Cuaresma: nos hace vivir con alegría la preparación para la fiesta de la Pascua.

5 claves para vivir la Cuaresma

-  Lee a diario, con pausa y atención, la Biblia, pues "no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".
-  Pide constantemente al Espíritu Santo el don de 'temor de Dios', pues "no tentarás al Señor, tu Dios".
-  Dedicar un tiempo semanal a la adoración eucarística, pues "al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto".
-  Al ayuno que indica la Iglesia, añade un tiempo diario de ayuno de teléfono móvil, de televisión o de internet.
-  A la abstinencia que pide la Iglesia, añade la abstinencia de críticas, murmuraciones y gastos superfluos.

'PUEBLO DE DIOS EN SALIDA'

Cerca de 100 aragoneses viven en Madrid el “sueño misionero” de la Iglesia española

El congreso de laicos, celebrado del 14 al 16 de febrero en Madrid, invita a “activar diálogos con la sociedad civil” y a recuperar el valor de la parroquia como lugar central en la vida cristiana, espacio de acogida, “hospital de campaña”, fuente de envío para la misión.

José María Albalad

Casi un centenar de personas de las diócesis de Barbastro-Monzón, Huesca, Jaca, Tarazona, Teruel y Albaracín y Zaragoza participaron del 14 al 16 de febrero en el congreso de laicos 'Pueblo de Dios en salida', para hacer realidad el "sueño misionero" de la Iglesia en España. Un desafío que, como abordaron los 2.000 participantes del encuentro –provenientes de las 70 diócesis españolas– pasa por acompañar a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena.

"Es un canto a la alegría del Evangelio, a la vocación y a la misión del laicado, porque los laicos son miembros de la Iglesia por su propia naturaleza bautismal, no por descarte", explica el arzobispo de Zaragoza, D. Vicente Jiménez Zamora, convencido del enriquecimiento que aportan los cristianos: "Los laicos en Aragón están llamados a construir una sociedad más humana y más justa, en la familia, en la cultura, en la economía, en la cultura, en definitiva, en todo el tejido social".

Compartir el amor de Dios

El encuentro, al que asistieron también el prelado de Barbastro-Monzón, D. Ángel Pérez Pueyo, y el obispo de Tarazona, D. Eusebio Hernández Sola, estuvo marcado por el trabajo de 80 grupos de reflexión en torno a cuatro itinerarios: primer anuncio, acompañamiento, procesos formativos y compromiso público, con el objetivo de definir líneas de actuación que dinamicen el laicado en las diócesis.

"Este congreso nos recuerda la importancia de caminar juntos, para compartir cada día el amor de Dios, en nuestro trabajo, en la familia, en el bar, en la fábrica, con los amigos", apunta la catequista de Tarazona Azucena Marín. Y es que, como subraya Javier Sanz, uno de los delegados aragoneses de Apostolado Seglar, "los laicos no son los «ayudantes» de los sacerdotes, sino que han recibido una vocación propia y específica para crecer en santidad".

Vida cotidiana

"Ser laico no es ser un cristiano de «segunda» –recalca Sanz–, sino que es vivir la vocación a la santidad, siendo sal de la tierra y luz del mundo". Una misión difícil en este momento de la historia, admite el agricultor y padre de familia Juan Ángel Pablo, consciente de la necesidad de trasladar un mensaje positivo y de servicio, descubriendo los signos de la presencia de Dios que hay en la vida cotidiana. Ese es el reto que deja el congreso. Ahora toca hacerlo realidad.



El grupo de Barbastro-Monzón, con su obispo D. Ángel Pérez Pueyo.



El obispo D. Eusebio Hernández Sola acompañó a los laicos de Tarazona.

El papa Francisco anima a “patear sin miedo las calles”

Ante las 2.000 personas de toda la geografía española que participaron en el congreso de laicos, con la presencia del presidente de la Conferencia Episcopal Española (CEE), don Ricardo Blázquez, el nuncio en España, monseñor Bernardito Auza, leyó un mensaje del papa Francisco en el que invitaba "a vivir la fe, no de forma individual ni aislada, sino

en comunidad, como pueblo amado y querido por Dios".

Asimismo, el Santo Padre aseguró que "el mandato misionero es siempre actual y vuelve a nosotros con fuerza para hacer resonar la voz siempre nueva del Evangelio en este mundo en el que vivimos, particularmente en esta vieja Europa, en la que la Buena Noticia se ve sofocada con asiduidad

por tantas voces de muerte y desesperación".

Ante esta realidad, concluyó Francisco, no se debe tener miedo "de patear las calles, de entrar en cada rincón de la sociedad, de llegar hasta los límites de la ciudad, de tocar las heridas de la gente. Esta es la Iglesia de Dios, que se arremanga para salir al encuentro del otro".

La soledad poblada de aullidos y la soledad sonora

Queridos hermanos en el

Señor:

Os deseo gracia y paz.

Se puede contemplar la soledad desde un triple punto de vista: 1) como algo externo (la soledad), en primera persona (mi soledad) y poniéndole rostro cercano y concreto (tu soledad).

1) La soledad. Conocemos las estadísticas, los registros, los números. Por lo general, son rostros lejanos, distantes. Sabemos que existe una envolvente soledad, la de quienes experimentan injusticia, humillación, rechazo, falta de solidaridad, aflicción. Hay muchas personas afligidas, doloridas, angustiadas, destrozadas, temblorosas. Personas que sufren, gimen y lloran desconsoladamente. "El verdadero dolor es el que se sufre sin testigos", decía el poeta latino Marco Valerio Marcial.

2) Mi soledad. El fenómeno cambia cuando se convierte en experiencia propia. En este caso, la soledad aparece en dos grandes dimensiones:

a) La soledad poblada de aullidos. El Deuteronomio dice que Dios encontró

al pueblo: "Lo encontró en una tierra desierta, en una soledad poblada de aullidos" (Dt 32,10). Es la soledad del desierto, de la lejanía de Dios. Donde surgen los aullidos del peligro, la amenaza de la oscuridad. La soledad de nuestras manos tendidas que se repliegan sin encontrar respuesta. La experiencia de incertidumbre, riesgo, peligro, acecho.

b) La soledad sonora. El "Cántico" de San Juan de la Cruz menciona "la noche sosegada // en par de los levantes de la aurora, // la música callada, // la soledad sonora, // la cena que recrea y enamora". Existe una soledad habitada, donde se oye el eco del amor. Se hace presente y manifiesta la cercanía de las personas amadas.

3) Tu soledad. Ya no miramos con frialdad una escena ajena, ni dirigimos la mirada hacia nosotros mismos, sino que vemos el reflejo de la soledad en las personas a las que amamos. Su soledad no nos resulta extraña, ni lejana, sino compartida.

Es posible compartir el misterio desgarrador de la soledad desde la profundidad del corazón. Es posible mirar más allá de nosotros mismos y descubrir corazones habitados por otra soledad.

Es entonces cuando la noche se puede convertir en tiempo iluminado. Sucede en los momentos de mayor angustia, cuando el sufrimiento cristaliza en un dramático anochecer. En medio de la tristeza, amanece una íntima y confiada certeza. Entonces es posible seguir creyendo y continuar esperando, porque se vive amando y siendo amados.

Es la soledad que se puede comparar a un triste anochecer, cuajado de dolor oscuro. Quien más nos enseña a mirar la soledad de los demás es la mujer experta en amor: la Virgen María. Ante la soledad, brilla la llama viva, creyente, esperanzada y amorosa de la fe de María. El Concilio Vaticano II nos ofrece una bella reflexión: "También la Virgen bienaventurada avanzó en esta peregrinación de la



fe y mantuvo fielmente su comunión con el Hijo hasta la cruz, ante la cual resistió en pie" (LG 58). Porque se trata de resistir en pie.

Ante la cruz, la Virgen María experimentó la soledad sonora. Toda la vida de Jesús se le fue haciendo eco e imagen. Fue recordando los episodios vividos en común, desde la Anunciación hasta la sepultura. En su mente se agolpaban palabras, escenas, acontecimientos. Toda la vida del Señor de la Vida fue discurriendo constantemente por la memoria dolorosa de la Virgen. Todo le recordaba a su Hijo. Recordar, en sentido profundo de "volver al corazón". María revivió, volvió a vivir, tantos y tantos días de amor y de desgarrar, de ilusión y paz, de comentarios, de palabras y milagros de su Hijo.

Y María supo contemplar, gemir, creer, esperar y amar. Y lo hizo en pie junto a la cruz.

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

+ Julián Ruiz Martorell
Obispo de Jaca



'SEMBRADORES DE ESPERANZA' (VI)

La experiencia de fe y la propuesta cristiana, claves para ver luz en la enfermedad

Redacción

Para quienes tienen fe y esperanza, el interrogante sobre el mal que se hacen todos los seres humanos es más acuciante, pues la visión trascendente nos presenta a un Dios que ama a cada persona y quiere lo mejor para ella. A continuación, se reproducen las ideas que los obispos españoles ofrecen a los cristianos, en el documento 'Sembradores de esperanza', para promocionar una cultura de respeto de la vida humana.



Tener una visión trascendente de la vida ayuda a no perder la esperanza.

Todos los cristianos podemos y debemos colaborar con nuestras palabras, acciones y actitudes, y recrear en el entramado de la vida cotidiana una cultura de la vida y del encuentro, rechazando la cultura del descarte y la exclusión. En particular, y sin pretender ser exhaustivos, todos podemos ayudar a esa inmensa tarea:

- 1)** Acogiendo con visión sobrenatural el sufrimiento, el dolor y la muerte, cuando nos afecte personalmente. La fe lleva a saber que quien sufre puede unirse a Cristo en su pasión y que, tras la muerte, nos espera el abrazo de Dios Padre;
- 2)** Ejercitando, según nuestros medios, posibilidades y circunstancias, un apoyo activo al que sufre y a su familia: desde una sonrisa, afecto, compañía hasta la dedicación de tiempo, recursos y dinero podemos hacer muchas cosas para aliviar el sufrimiento ajeno y ayudar, al que lo padece, a que renazca el amor, la alegría, la paz y la esperanza;
- 3)** Orando por los que sufren, por quienes los atienden, por los profesionales de la salud, por los políticos y legisladores en

cuyas manos está actuar a favor de la dignidad del que sufre;

- 4)** Facilitando el surgimiento de vocaciones para las instituciones de la Iglesia que, por su carisma fundacional, están específicamente dedicadas a atender a la humanidad doliente y que constituyen hoy —como hace siglos— una maravillosa expresión del amor y el compromiso con los que sufren;
- 5)** Acogiendo con amor fraterno, afecto humano y naturalidad en el seno de la familia a los miembros dolientes, enfermos o moribundos, aunque eso suponga sacrificio;
- 6)** Haciéndonos presentes en los medios de comunicación social y demás foros de influencia en la opinión pública, con el fin de hacer patentes las notas características de una cultura de la vida y del encuentro y rechazando la cultura del descarte;
- 7)** Tomando parte en las instituciones y en la vida política, tanto con el voto como con la participación activa en las

formaciones políticas, instituciones y administraciones, exigiendo el fomento de la cultura de la vida en cuestiones que afecten a la familia, la sanidad, el cuidado a los enfermos, ancianos, personas vulnerables, empobrecidos, etc.;

- 8)** Promoviendo entre los profesionales sanitarios un concepto de medicina y de asistencia sanitaria centradas en la promoción de la dignidad de la persona en toda circunstancia;

Y tenemos a nuestra disposición un sacramento —la unción de los enfermos— específicamente instituido por Jesús y depositado en la Iglesia para aliviar, sostener y fortalecer al enfermo y, cuando llegue el momento, prepararse para una buena muerte.

La unción de los enfermos

Este sacramento otorga al cristiano un don particular del Espíritu Santo, mediante el cual recibe una gracia de fortaleza, paz, consuelo y esperanza para vencer las dificultades propias del estado de enfermedad o de fragilidad de la vejez.

Esta gracia renueva la fe y confianza en el Señor en quien lo recibe, robusteciéndole contra las tentaciones del enemigo y la angustia de la muerte, de tal modo que pueda, no solo vivir sus dificultades con fortaleza, sino también luchar contra ellas con esperanza y mejorar o incluso restablecer su salud, si así conviene a su salvación.

Asimismo, la unción de los enfermos le concede el perdón de los pecados y la plenitud de la penitencia cristiana. La unción es sacramento de enfermos y sacramento de vida, expresión sacramental de la acción liberadora de Cristo que invita y, al mismo tiempo, ayuda al enfermo a participar en esta liberación.

Posibilidad de repetir

Es aconsejable recibir este sacramento en circunstancias de riesgo (enfermedad grave, vejez, antes de someterse a una operación quirúrgica, etc.). Además, su administración puede reiterarse, aun dentro del mismo proceso de enfermedad, si esta se agrava, no debiendo reservarse para cuando el enfermo está ya inconsciente, como señala el Concilio: «No es solo el sacramento de quienes se encuentran en los últimos momentos de su vida. Por tanto, el tiempo oportuno para recibirlo comienza cuando el cristiano ya empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez» (*Sacrosantum Concilium* 73).

Unido a este sacramento, está el «viático» o recepción de la eucaristía que ayuda al enfermo a completar el camino hacia el Señor, perfeccionando la esperanza cristiana, «asociándose voluntariamente a la pasión y muerte de Cristo» (*Lumen Gentium* 11).

ÚLTIMA ENTREGA

El análisis del documento concluirá el próximo número.

EVANGELIZACIÓN Y PATRIMONIO

Alma Mater Museum ofrece durante la Cuaresma su 'Ruta de la Pasión'

José Antonio Calvo

La 'Ruta de la Pasión', que se podrá recorrer entre el 27 de febrero y el 3 de abril, forma parte de un conjunto de actividades culturales con las que el Museo Diocesano de Zaragoza quiere facilitar a todos los públicos un acceso cultural y religioso, a través de los sentidos, a los acontecimientos de la Pascua de Jesús, en los misterios de su Pasión, Muerte y Resurrección.



El Arzobispo se reunió con las cofradías el jueves 13 de febrero.

Esta 'Ruta de la Pasión' comprende un itinerario a través de distintas escenas de la Pasión -la 'Oración en el Huerto', la 'Última Cena', la 'Flagelación', la 'Coronación de espinas', el 'Ecce Homo' y la 'Crucifixión'-; del dolor de la Madre de Dios y la sepultura del Señor; y, finalmente, de la Resurrección. Aunque las obras reunidas para la ocasión son excelentes, no se trata de una mera exposición de objetos sacros e imágenes de cofradías, en palabras de Sergio Blanco, director científico de *Alma Mater Museum*, "es un camino que nos irá descubriendo el mensaje que cada obra de arte nos transmite".

La selección de este año trasladará al visitante desde la imagen procesional de la 'Agonía de Jesús' (Cofradía de la Oración del Huerto), pasando por el célebre 'Cristo atado a la columna' de las Madres Dominicas (S. XVII), el busto de 'Jesús coronado de espinas' (Cofradía de la Coronación), la 'Quinta angustia' de Gabriel Joly, el 'Cristo yacente' (Real Seminario de San Carlos) o la 'Alegoría de la muerte' (Hermandad de la Sangre de Cristo), hasta distintas imágenes del

Resucitado (SS. XVIII y XX) o la 'Virgen de Gloria' (Congregación de Esclavas). Además de estas y otras obras más, podrán contemplarse distintos ajueres y jocalias de imágenes de la Virgen y de 'Jesús Nazareno' (Cofradía del Nazareno), así como relicarios y atributos de las imágenes procesionales.

La 'Ruta de Pasión' no es un itinerario cerrado, cada año se irán cambiando las obras expuestas y progresivamente se logrará la presencia de todas las cofradías zaragozanas. La 'Ruta de la Pasión' se realizará a través de visitas guiadas, con una duración de una hora y un precio de 3 €, en horarios de 10.00, 12.00, 17.00 y 17.30, de martes a sábado, y de 10.00 a 12.00, los domingos. Fuera de este horario, se realizarán visitas a grupos que las hayan concertado. Además, habrá visitas didácticas y talleres en familia.

Música, conferencias y... gastronomía

El ciclo de Cuaresma y Pascua, además de la 'Ruta de la Pasión', ofrece dos conferencias y un concierto. El 19 de marzo, a las 19.30

horas, Wifredo Rincón, del Instituto de Historia del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), pronunciará la conferencia 'La Pasión en el Alma Mater Museum'. Ya en Pascua, el 18 de abril, a las 19.30 horas, el escultor Juan Manuel Miñarro disertará sobre 'El misterio de la Sábana Santa de Turín y el Santo Sudario de Oviedo'.

Por otro lado, el 'Coro Brauliano', un octeto de voces graves, formado por seminaristas de la diócesis de Zaragoza y dirigido por el maestro Berdejo Marín, ofrecerá el recital de canto gregoriano y polifonía sacra 'Itinerario musical por la Semana Santa'. Será el 26 de marzo, a las 20.00 horas, en la 'Antesala de los obispos' del museo de la Iglesia de Zaragoza, .

La cafetería de *Alma Mater Museum*, regentada por Nila Atienza, conocida en el mundo de los fogones como Doris Tiburrias, ofrecerá durante todo este tiempo pequeñas muestras de la cocina cuaresmal a través de una sencilla propuesta: montadito de Cuaresma, banderilla y copa de vino, por 4 €.

PIÉRDETE EN...

... libros con miga

'El jardín secreto', de Frances Hodgson Burnett



Rocío Álvarez

Mary Lennox, una niña feúcha y mandona, vive en la India donde su padre trabaja para el gobierno inglés y su madre pasea su belleza de fiesta en fiesta. A sus nueve años de edad, Mary se dedica solo a hacerle la vida imposible a las criadas nativas encargadas de su crianza, pero de la noche a la mañana sucede algo que lo cambiará todo: un terrible brote de cólera mata a sus padres. La pequeña es enviada al norte de Inglaterra con su tío, Archibald Craven. Más tarde hallará un jardín amurallado que no ha sido abierto en diez años. Esta obra es, sin duda, un canto a la inocencia, la bondad, la amistad y la valentía.

Sobre la autora

La muerte de su padre precipitó a la familia a la ruina, por lo que tuvieron que emigrar a Estados Unidos en 1865. En aquel entonces, Frances se fue ganando la vida escribiendo poemas y relatos cortos. A los veintitrés años contrajo matrimonio con el doctor P. Burnett, con quien tuvo dos hijos. En 1877 apareció su primera novela, *That Lass O'Lowrie's*, pero el éxito no le llegó hasta la publicación de *El pequeño lord* (1885), consolidándose posteriormente con *La princesita* (1905) y *El jardín secreto* (1910), que completan su trilogía para niños.

Mirando ya hacia la Cuaresma



Miércoles de Ceniza.

El próximo miércoles 26 de febrero, miércoles de ceniza comenzamos la Cuaresma.

Ese día es Ayuno y abstinencia y habrá imposición de ceniza en nuestras parroquias.

Durante la cuaresma, en la ciudad de Jaca, el Vía Crucis, tendrá lugar:

- En la S. I. Catedral, los miércoles y viernes a las 19.00 horas.
- En Santiago, los martes y viernes a las 19.30 horas

- En el I. Corazón de María los viernes a las 18'30 horas.

El sábado 29, a partir de las 11.30 horas, en el monasterio de las Benedictinas de Jaca tendrá lugar el retiro de cuaresma para sacerdotes y consagrados.

Conforme vayan llegando a nuestra redacción, a lo largo de los siguientes números de Iglesia en Aragón iremos informando puntualmente de las diversas celebraciones cuaresmales habidas y por haber en nuestras parroquias.

Manos Unidas agradece



Nuestro agradecimiento a todos los que han colaborado con la campaña anterior, nº LX, correspondiente a 2019, y con la presente, nº LXI, correspondiente a 2020

Recordamos que los donativos desgravan fiscalmente. Las personas interesadas en ello, dirijanse con sus datos personales a esta Delegación:

MANOS UNIDAS - C/ Seminario, nº 8
22.700 - Jaca- Tel. 974 36 22 51

Hazte socio o voluntario:

Teléfono 902-40.07.07

Página web:

www.manosunidas.org/delegaciones/jaca

Cuenta bancaria: IBERCAJA

2085-2358-94-0102175492

Hablamos de algunas cifras



Convento de Valentuñana, en Sos del Rey Católico

En estos momentos, a fecha de hoy, en la diócesis de Jaca hay:

- 35 sacerdotes incardinados y residentes en la misma, de los cuales 29 siguen en activo y 6 se hallan retirados.
 - 9 sacerdotes incardinados aquí, pero residentes fuera de la diócesis.
 - 3 sacerdotes residentes en la diócesis y con cargo pastoral, pero incardinados en su diócesis de origen
 - 1 sacerdote en el extranjero
 - 1 diácono.
- Además, también a fecha de hoy, la presencia de la Vida Consagrada en la diócesis de Jaca es la siguiente:
- Jaca: MM. Benedictinas: 11; Hermanitas: 6 y PP. Escolapios: 5 (4 sacerdotes y 1 diácono).
 - Sabiñánigo: HH. de Santa Ana: 4
 - Broto: Misioneras del Pilar: 2
 - Uncastillo: Marta y María: 3
 - Sos del Rey Católico: PP. Agustinos: 4 sacerdotes.

En total la diócesis cuenta con 32 sacerdotes diocesanos en activo, más 1 diácono y el Sr. Obispo.

En total, 26 consagradas, 8 sacerdotes y 1 diácono. De ellos, 3 tienen nombramiento y cargo pastoral en algunas parroquias diocesanas.

Iglesia en Aragón

Publicación semanal de las diócesis aragonesas. Dirección: José Antonio Calvo. Jefe de redacción: José María Albalad. Redacción: Ascen Lardiés (Barbastro-Monzón), Miguel Barluenga (Huesca), Ricardo Mur (Jaca), Marta Latorre (Tarazona), José Antonio Lázaro (Teruel y Albaracín), Rocío Álvarez y Jesús Fuertes (Zaragoza). Administración: Cristina Inogés. C/ Obispo, 5. 22700 Jaca. Tel. 974 485 055 E-mail: mcs@diocesisdejaca.org. Web: www.iglesiaenaragon.com | redaccion@iglesiaenaragon.com Imprime: Impresa Norte D.L. Z 1136-2016